



LA HOJA DEL JUEVES



FB:cgtpugeotmadrid www.cgt.es/psamadrid teléf:686949415 17 de junio de 2020 Nº167

25.000 RAZONES PARA MOVILIZARNOS

Como todos/as sabéis la dirección de Nissan anunciaba hace unas semanas su pretensión de cerrar las factorías de Nissan en Barcelona a finales de año, dejando en la calle a 3.000 familias de manera directa y a más de 22.000 de manera indirecta. Unas 25.000 familias que se ven afectadas por una decisión tomada en Japón, sin ningún tipo de empatía ante la situación en la que quedarán los/as trabajadores/as.

Desde **CGT** tenemos el compromiso de hacer frente a los graves y continuos ataques del sistema capitalista. nuestra obligación es luchar, unir fuerzas para poner freno y combatir la pérdida de puestos de trabajo, pérdida de derechos laborales y sociales, y responder al empeoramiento de las condiciones de vida de la clase obrera.

Para **CGT** el cierre de Nissan no es sólo un ataque directo a las trabajadoras/as de Nissan y de sus subcontratas. **Esto es un ataque directo y un escandaloso precedente para todo el sector industrial del automóvil.**

Desde la **CGT** hacemos un llamamiento de solidaridad a todas las plantillas del sector de la automoción y al conjunto de la clase obrera para que se movilicen. Hoy es Nissan, pero si permitimos que esto se lleve a cabo, mañana podría ser cualquier otro centro de trabajo. No podemos caer en el error de competir entre nosotros y nosotras para ver quién se queda con la producción y con el trabajo. Hay trabajo para todos/as, **no sobran plantillas, sobran directivos incompetentes e insaciables de beneficios.**

Hagamos un esfuerzo apoyando y sumándonos a los actos de protesta que se sucederán la próxima semana en todo el estado por la defensa de los puestos de trabajo de Nissan y de todo el sector del auto, en la lucha es donde debemos encontrarnos la clase trabajadora para responder a los graves ataques del capitalismo.

Compañeros/as tenemos que tomar conciencia de nuestra situación y menearnos para defender nuestros derechos como clase trabajadora.

.- Concentración: lunes 22 de junio de 12:00-14:00 en Concesionario de Nissan de c/ Raimundo Fernández Villaverde, 45

.- Concentración: jueves 25 de junio de 19:00-21:00 en Plaza Callao

#FuturoParaNissanYa



EL HOMBRE QUE CREÍA ESTAR MUERTO.

A un hombre se le ocurrió pensar que quizás ya estaba muerto, es posible que este pensamiento le surgiera debido a la rutina diaria o simplemente debido a los acontecimientos que acaecían a su alrededor sobre los cuales permanecía impasible bien por falta de seguridad o sencillamente porque cuando tomaba una iniciativa siempre le mal aconsejaban diciéndole “**no gastes energías, no se puede hacer nada**”.

Su oficio de leñador le obligaba a levantarse muy pronto todas las mañanas, trabajaba muy duro, pero cada vez le pagaban menos dinero y le arrebatában más derechos sin ni tan siquiera consultarle o preguntarle su opinión **los firmantes arrebatadores**. Cada vez que hablaban con él era para transmitirle acuerdos muy perjudiciales que le afectarían directamente e inclusive hurtándole una parte de sus merecidísimas vacaciones.

Ante esta situación el hombre pensó que estaba muerto y una mañana al levantarse fue a preguntárselo a su mujer **¿estoy muerto?** Su mujer se echó a reír y le dijo; tócate las manos y los pies, ves, están calientes, por eso estás vivo, de lo contrario tus manos y pies estarían helados. Anda tomate el café calentito y sal a talar árboles, se tranquilizó y entendió la respuesta de su mujer.

Cogió su hacha y se dirigió al bosque y empezó a cortar árboles. Era un día de nieve y sin pensarlo se quitó sus guantes y se pasó la mano por la frente y notó que estaba muy fría, acordándose de lo que le dijo su esposa se quitó las botas y calcetines y comprobó con horror que sus pies estaban helados. Ya no tenía ninguna duda, **estaba muerto**. No es bueno, se dijo, que un muerto ande por ahí cortando leña, así que dejó el hacha junto a su mula y se tendió muy quietecito en el

suelo helado con las manos cruzadas sobre el pecho y los ojos cerrados.

Al poco de estar tumbado una jauría de perros se acercó hasta donde tenía sus provisiones y al ver que nada los detenía devoraron las alforjas y devoraron todo lo que había de comer en ellas. El hombre pensó; suerte tienen esos perros de que estoy muerto, si no, yo mismo los echaba a patadas. La jauría siguió husmeando y descubrió a su mula atada a un árbol, fácil presa para los afilados dientes de los perros, la mula chillaba y coceaba y el hombre pensó que, si no estuviese muerto, la defendería, en pocos minutos la devoraron. La jauría insaciable percibió el olor del hombre, miró a su alrededor y vio al leñador tendido e inmóvil en el suelo, se acercaron lentamente, muy lentamente porque sabían que los hombres son seres muy peligrosos y traicioneros, en pocos instantes todos los perros rodearon al hombre con sus fauces babeantes y pensó; ahora me van a comer, si no estuviera muerto muy distinta sería la historia.

Los perros se acercaron y viendo su inmovilidad” **SE LO COMIERON**”.

